

IN MEMORIAM DEL PROF. DR. D. MANUEL PINEDA PRIEGO

Rafael Jordano Salinas
Académico Correspondiente

Conocí a Manolo en 1978 cuando me incorporé a la Universidad de Córdoba (UCO) como Prof. Ayudante (él había ingresado un año antes). Como es sabido la Facultad de Ciencias de la que fue catedrático de Fisiología Vegetal, en su medio siglo de existencia, ha tenido tres sedes: Facultad de Veterinaria en Medina Azahara; San Alberto Magno en el Campus Menéndez Pidal y Campus Universitario de Rabanales. Tanto en Veterinaria como en Rabanales tuvimos ocasión de compartir muchos momentos.

A finales de los setenta recurrí a mi amigo y compañero para pedirle un gran favor; una persona amiga de la familia había abandonado temporalmente la carrera por la Bioquímica. En esos años, Manolo, que tenía el Villar Palasí (monumental tratado de Bioquímica) en la cabeza, impartía docencia en dicha disciplina. No tuve ninguna duda de que era el profesor idóneo para que le ayudara a aprobar la asignatura. Efectivamente, durante un año le impartió clases particulares en las que, tema a tema, le fue explicando la asignatura e igualmente realizando simulacros de exámenes. El resultado fue extraordinario: la culminación de una licenciatura universitaria interrumpida. Obviamente, la persona beneficiada no lo olvidará nunca.

En Rabanales coincidía a menudo con Manolo, como es sabido, el modelo de Campus que se estableció es departamental: Veterinaria, Agrónomos, Ciencias y Politécnica compartimos diferentes (Biblioteca, Aula, etc.). Con frecuencia hacía sugerencias sobre diversos aspectos para mejorar el día a día del Campus. A nivel profesional tuve el honor de colaborar con él en los ámbitos de la Gastronomía y la Seguridad Alimentaria, especialmente en sesiones de la Academia dedicadas al Día Mundial de la Alimentación.

Nuestra trayectoria en la máxima institución docente cordobesa presentaba algunas similitudes, tanto en la faceta académica como en la gestión. Así, ambos nos doctoramos en 1982, fuimos profesores titulares en la

década de los ochenta; y accedimos a la cátedra por el sistema de habilitación nacional. En cuanto a cargos académicos, tuvimos el honor de colaborar, en diferentes responsabilidades, con cuatro rectores: Amador Jover Moyano; Eugenio Domínguez Vilches; José Manuel Roldán Noguera y José Carlos Gómez Villamandos. Se inició en la gestión universitaria como director de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) desde 1997 a 2006. Fueron nueve años de duro trabajo en los que logró la confianza de las empresas, lo que permitió unas cifras de facturación extraordinarias. Posteriormente, fue nombrado director general y director delegado de innovación y transferencia de la UCO, con rango de vicerrector, desde 2006 a 2011. Finalmente, desempeñó la presidencia del Parque Científico Tecnológico Rabanales 21 que compartió con el cargo de consejero delegado de la Corporación Empresarial de la UCO desde 2014 a 2020.

Manolo fue compañero leal y amigo entrañable con el que se podía hablar de lo divino y lo humano. Su prematura marcha nos ha dejado un vacío que será imposible llenar. Descanse en paz.

Muchas gracias.

★ ★ ★